



Indonesia es un país de inmensa mayoría musulmana y los católicos son una pequeña minoría, pero con una fe muy viva. Esto se va mostrando en las últimas ordenaciones y profesiones religiosas de decenas de jóvenes. En algunas regiones del país se están dando un auténtico boom vocacional.

Algo parecido ha ocurrido con las **Hermanas de la Inmaculada Concepción de la Madre de Dios en Kalimantan Occidental**, región en la que los musulmanes son apenas algo más de la mitad. Los católicos representan el 24% de la población, los protestantes el 12% al igual que los budistas. Pero aquí la Iglesia sigue creciendo rápidamente.

Tal y como informa Asia News, en el último mes estas religiosas han recibido en su comunidad a **cinco postulantes, 22 novicias y dos monjas. Son los frutos que las religiosas han cosechado por su dedicación a la promoción de la vida religiosa.** Esto dio pie a iniciativas exitosas como “Live-in”, que ofrece a las hermanas la posibilidad de pasar algunos días en medio de las distintas comunidades de la provincia y en casa de los fieles.

El 10 de julio pasado, cinco jóvenes -que aspiran a ingresar a la orden- se volvieron postulantes en la casa de Santa Teresa de Lisieux en Pontianak. Ellas son Agnes Indrisari Yuliana y Yohana, ambas originarias de la arquidiócesis de Makassar (Célebes del Sur); Tarlia Marsedes, Jubilia Inge Agustin y Vebriabi Lidia Kusmayani, de la arquidiócesis de Pontianak. Las recibieron el obispo local, Mons. Agustinus Agus, y sor Irene, superiora provincial de las HFIC, y directora del programa de formación para el noviciado, que las cinco comenzarán el próximo año.

El mismo día, las postulantes María Paulina Guyum (diócesis de Sanggau), Kristine Natalia y Theodora Yenita Yeni (arquidiócesis de Pontianak) se volvieron novicias. En el

mensaje que dirigió a las ocho aspirantes a religiosas, Monseñor Agus resaltó “el coraje demostrado por ellas, al seguir la vocación a la vida consagrada”. “Debemos expresar nuestra gratitud a estas jóvenes, por su fuerte compromiso al decir “sí” –declaró el prelado-, mi consejo es claro y real: no tengan miedo de convertirse en monjas”.

Dos semanas antes, un alegre evento tuvo lugar en otro centro de las HFIC en Pontianak: el convento de San Antonio. Durante una ceremonia sencilla, oficiada por cuatro sacerdotes capuchinos, sor Oktaviana Safitri y sor Stella Linda pronunciaron sus votos perpetuos, un mes después de haber concluido su período de formación religiosa. En la misma celebración, 19 novicias pronunciaron sus votos temporales.